

A unos dieciséis kilómetros de Madrid está naciendo una nueva ciudad para 125.000 habitantes: se llamará de Tres Cantos. Estará situada hacia el norte, entre los términos municipales de Madrid y Colmenar Viejo. Será un nuevo municipio de nuestra provincia y contará con las facultades concedidas a las entidades municipales; es decir, que tendrá casa-ayuntamiento, alcalde, concejales, etc. Va a ser la primera vez que se constituya un municipio en España, después de los creados como consecuencia de la guerra civil, y tendrá una gran trascendencia para la provincia, ya que Tres Cantos puede convertirse en el municipio más importante, sin contar la propia capital y las ciudades dormitorio.

EN LAS CERCANIAS DEL MONTE DE EL PARDO

El proyecto habla de un polígono de forma irregular de veintidós lados. La longitud máxima de estos lados, entre los puntos 3 y 4, será de 3.410 metros, y la mínima, entre los 11 y 12, de 20 metros. La extensión total del polígono será de 1.691 hectáreas, situadas en un lugar ideal, ya que están enclavadas en las cercanías del monte de El Pardo y de Viñuelas, con comunicaciones hacia Madrid por la carretera C-607, hoy autopista,

Zona industrial, con puestos de trabajo para la población activa

Contará con parques, centros comerciales, cines, dispensarios y clínicas, guarderías, residencias de ancianos, instalaciones deportivas, hoteles, colegios e institutos

que enlaza la capital con Colmenar, y por ferrocarril se podrá viajar por la línea Madrid-Burgos, para la que ya se ha previsto un desdoblamiento de vía.

TRABAJO PARA 35.000 PERSONAS

Tres Cantos es una ciudad soñada, pero que dentro de seis años puede ser una maravillosa realidad. Además será una ciudad perfecta, puesto que ha sido programada hasta en sus mínimos detalles. Su capacidad de población, para 125.000 habitantes, que contarán con zonas industriales y de servicio para dar trabajo a unas 35.000 personas. También se ha pensado en evitar los problemas de contaminación y hacinamiento, ya que la densidad de población será de 80 habitantes por hectárea (Madrid más de 200) y la mayoría de ellos contarán con un puesto de trabajo a pocos metros de distancia de su hogar.

El 22 de mayo de 1976, en el despacho oficial del ministro de la Vivienda, se firmó el contrato de constitución de la Sociedad Tres Cantos, y con ello se daba un paso importante para la construcción de esta ciudad, con un capital social de 500 millones de pesetas. El contrato fue suscrito por el Instituto Nacional de Urbanización, la Dipu-

tación Provincial de Madrid y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid.

NACE EL PROYECTO

Por decreto de 3 de junio de 1971 nació el proyecto de la construcción de la ciudad integral de Tres Cantos. Desde la fecha de publicación de este decreto han pasado cinco años hasta la constitución de la sociedad constructora. Puede parecer un largo período de tiempo el que ha pasado, pero si tenemos en cuenta que se ha empleado en los trámites de expropiaciones y las dificultades que entrañan estos, no se puede pensar que los años han pasado totalmente en blanco.

LA PRIMERA CIUDAD PROGRAMADA DE ESPAÑA

Tres Cantos es una ciudad programada, por tanto no debe extrañarnos que sus pasos sean lentos, lo importante es que sean seguros y se cumplan todos los puntos de su proyecto. Creada la sociedad constructora ahora se entra en la creación de las infraestructuras de la ciudad, que harán posible la urbanización para estar en condiciones de ofrecer los terrenos preparados para construir ya parcelados.

SERA UN GRAN HABITAT

Aunque Tres Cantos, como comentamos más arriba, contará con buenas comunicaciones con Madrid, no serán muy necesarios los desplazamientos a la capital para sus habitantes, puesto que la ciudad de Tres Cantos será un gran habitat, en el que sus vecinos contarán con toda clase de servicios, como comercios, cines, dispensarios, etc.

Esta ciudad, a pesar de que va a estar situada en una zona tan idílica como son las cercanías del monte de El Pardo y Viñuelas, tendrá su parque; con unas medidas aproximadas al actual parque del Retiro madrileño; instalaciones deportivas de todas clases, centros comerciales, colegios, institutos, clínicas y dispensarios médicos, guarderías infantiles, residencias de ancianos, además de servicios hoteleros. En fin, una ciudad con todos los servicios que requieren sus habitantes y el sueño de muchos, que pronto comenzarán a pedir un hogar en esta ciudad ideal, en la que el mercado, el trabajo y las distracciones estarán a pocos minutos de la vivienda. Sin contaminación y sin hacinamientos.

Si estamos a tiempo, que nos apunten.

Antonio DUARTE



LAS PEQUEÑAS Y CURIOSAS COSAS DE LOS PUEBLOS MADRILEÑOS EN EL

SIGLO XVI

Es en las viejas relaciones de los pueblos de España que mandó ordenar en sus días un muy ordenancista soberano —a Felipe II me refiero— donde en muy atenta lectura se encuentran variadas y curiosas cosas que espigando traemos aquí. En Madrid los enviados de Felipe preparaban un cuestionario a los alcaides de las villas que se juntaban más o menos a su alrededor. Aquí es la propia relación la que nos dice bajo su nombre «que llamada de los antiguos Ursuaría o Mantuana Carpetana es pueblo muy antiguo y en el reino de Toledo, de cuya catedral dista doce leguas». Y traigamos unos versos en cuanto a uno de sus dos escudos.

Fuí sobre agua edificada.

Mis muros de fuego son.

Esta es mi insignia y blasón.

Añade la relación que es «tierra templada y sitio tan excelente por la serenidad de su cielo, que la maravillosa in-

fluencia del sol y curso de las plantas engendran mucha diferencia de cosas, porque se hallan en ella y sus contornos y murallas piedras demas de los fasos pedernales, como calcidonias, camafreos, cristales diamantes que parecen finos, nieles, cornerinas, junquesas y otras muy agradables a la vista». Y más aún «tiene las más y mejores fuentes y de mejor agua que se hayan hasta agora visto en el prado, que dicen de Sant Hieronimo».

Podíamos seguir en muy larga copia pero acabemos con que «los edificios de esta villa y sus términos así de los particulares de su Magstad son mas notables que se han visto».

Con dos «pozuelos» nos encontramos en las relaciones a que nos venimos refiriendo. El uno es Pozuelo de Aravaca con caída en la jurisdicción de la villa de Madrid. Este Pozuelo de Aravaca no tenía voto

en Cortes, «pero que la dicha villa de Madrid responde de dicho lugar». Había en él dos molinos, uno de un monasterio de frailes de la Orden de San Jerónimo, y otro de un vecino de la villa de Madrid, don Francisco de Coello. La gente no era rica «a causa de los daños que la caza del bosque del Pardo de Su Magestad les ha hecho e hace en sus heredamientos».

El otro de los «pozuelos», el de Torres, era aldea de la jurisdicción de la villa de Alcalá de Henares y desde tiempo «inmemorial se ha llamado así» habían de responder los de tal lugar a los preguntadores. En cuanto a sus vecinos «son gentes que ni son ricos ni se pueden decir pobres, porque de los frutos que cogen viven, y no tienen otros tratos».

Bien que todos los historiadores apuntan que Barbaroja —el rey de los piratas habidos y por haber— nació en

Mitilene, corriendo 1474; leyendo la relación de La Despernada, se entera el lector de que se ha sabido y oído decir por cosa cierta y notoria, de muchos días y tiempo a esta parte, a hombres viejos y ancianos que de este lugar fue natural el perro renegado de Barbaroja, y se ha tenido y tiene por cierto ser así, porque esgutando un clérigo natural de este pueblo, de fe y erudito estudiando en la Universidad de Alcalá de Henares, un día se topó con un hombre que había estado en Argel para rescatar cautivos, que le dijo que había ido con un fraile de los de la Merced, para este efecto, el cual le dijo que habiendo quedado detenido sobre ello en la parte donde estaba el dicho Barbaroja, un día después de haber comido este hombre, acerto a estar en una guerta o jardín, donde se solía a espaciar después de haber comido, al cual le

había visto y hablado, y que le preguntó que de dónde era, el cual el respondió que era de tierra de Madrid y que le había dado cuenta dello porque estaba detenido, y que el dicho Barbaroja le había dicho estando así solos que de allí cerca era él natural, porque era natural y nacido en el lugar de La Despernada». Y hasta citaba la casa que en el tiempo de Don Felipe existía y había hasta quienes la habían conocido.

Otra noticia de interés es concerniente a San Sebastián de los Reyes y es como a su iglesia y con autorización del Papa Pío V habían venido de Roma varias reliquias y eran de otro pontífice, de San Calixto.

En el sagrario de la iglesia decía la relación y luego otros libros posteriores que se conservan.

Podíamos seguir caminando por aquellos días remotos del siglo XVI donde tantas

otras curiosas cosas se encuentran, pero queremos poner coda a estos recuerdos con algo que cae dentro de un más cercano tiempo. Algo que son las coplas que se cantaron, se cantan y bien puede afirmarse se seguirán cantando hasta que otras lleguen, algunas lo han hecho al sustituir las.

Y vaya con esta:

**En Fuenlabrada está el árbol,
en Madrid está la hoja
y en Parla está el salero
de mozos y buenas mozas.**

y unas más

**Entre Pinto y Valdemoro,
Ciempozuelos y Aranjuez
no se llega a Villaseca
sin saber hablar francés.**

y San Isidro, patrón de nuestros campos y nuestra villa

**San Isidro Labrador
se casó en Torrelaguna,
porque allí encontró una
moza
más hermosa que la luna.**

y cerremos:

**Mira si he corrido tierras
que he estado en Carabanchel
he pasado por Getafe
y he dormido en Leganés.**

Por Juan SAMPELAYO

SAN MARTIN DE LA VEGA

LAS CARRETERAS Y EL PUENTE, LOS DOS GRAVES PROBLEMAS



A su debido tiempo informamos del viaje que el presidente de la Diputación de Madrid efectuó a San Martín de la Vega, en cuya información nos referimos al grave problema que para los vecinos de esta localidad plantea, de una parte, el mal estado de la carretera de acceso al pueblo y de otra, la falta de un puente que enlace con la otra orilla del río Jarama.

Hoy volvemos a ocuparnos de ambos temas que tanto preocupan a esta localidad.

El problema de los camioneros afecta prácticamente a todo el pueblo, porque aunque en el término existen cerca de un centenar de quienes se dedican al transporte por carretera, debido a su huerta, se calcula, según me informan los vecinos, que, procedentes de otros lugares, incluso de la capital, vienen al pueblo unos 200 de estos vehículos pesados, para los que las carreteras no están acondicionadas, dada su estrechez y fuerte deficiente, lo que ha motivado que la Guardia Civil imponga las multas correspondientes.

—Pero es que no tenemos más reme-

dio que venir o salir del pueblo —nos dicen un grupo de camioneros— porque esa es nuestra vida. Por eso nos estamos exponiendo continuamente a las multas que nos imponen.

EL TERMINO DIVIDIDO

Y por si fuera poco, la falta de un puente que una las dos partes del río, tiene dividido el término en dos partes. A la otra orilla está también la vega, cultivable en un 50 por 100, pero para llegar a ella hay que recorrer unos 40 kilómetros.

—Mire usted —me explica un agricultor— tenemos que pasar por cinco carreteras distintas, porque tenemos que ir a Titulcia y luego a Morata. El puente se lo llevó una riada en el año 1947 y desde entonces se viene padeciendo este problema porque no se ha reparado. Durante el buen tiempo algunos se exponen, sobre todo los tractores, a pasar a la otra orilla, pero ahora es imposible porque además de que el río lleva una fuerte corriente,

debido a la extracción de arena que se ha efectuado se ha hecho más honda la caja o cauce y es imposible pasar aunque esté seco.

El alcalde y los que anteriormente estuvieron en el cargo han enviado constantemente informes a las autoridades provinciales, tanto del puente como del estado de las carreteras, y el caso es que hasta ahora no se ha resuelto el problema. Pero ahora, después de la visita que hace quince días hizo al pueblo Martínez Emperador, se tienen cifradas esperanzas en que el caso se resuelva. Por lo pronto se desplazó al río para apreciar «in situ» la situación creada a los agricultores y tomó buena nota para efectuar el correspondiente estudio.

Cuando abandonábamos el pueblo escuché a más de uno de los vecinos: «Ahora si que nos lo van a resolver, porque el presidente se ha tomado mucho interés y además es de los que no promete: hace».

PROVINCIANO

Una gran vocación de escritor



JOSE CAMON AZNAR

«**S**E podrá calibrar mi obra como se quiera, dice José Camón Aznar. A unos les gustará y a otros, no. Pero mi gran vocación es y ha sido siempre la de escritor.»

Ahora, por una ironía de la existencia, él, que ha dedicado gran parte de su vida a la salvaguardia y custodia de las obras de arte va a ver caer la casa donde nació, la Casa de las Monas, en Zaragoza, entre las calles de Cerdán y el Coso; una casa a su manera histórica (un viejo caserón) que vio la guerra de la Independencia. «**Se decía misa en las casas, entonces, porque los templos se habían convertido en fortines**». Situada cerca del palacio de los Luna, luego audiencia, Camón recuerda, de niño, la impresión que le causaba ver pasar a «la cuerda» de presos, custodiados a uno y otro lado por la Guardia Civil. «**Los reos de delitos más graves iban en coche cerrado, en berlina, para que el pueblo, indignado, no les asaltase**». Ahora Camón acaba de legar a Zaragoza toda su colección de objetos de arte y su biblioteca. «Una colección modesta, de pequeño burgés, de catedrático», en la que figuran, no obstante, lienzos de Zurbarán, Claudio Coello, etc. La biblioteca refleja todos los pasos de su vida, sus aficiones. «**Yo no estoy especializado en nada**». Nada humano le es ajeno: el mundo clásico, la filosofía, el arte, la estética, los autores del 98, de algunos de los cuales, Unamuno, por ejemplo, tiene una visión personal. Tuvo ocasión de tratar a Unamuno en Salamanca. Fue por la época en que él (Camón) había ganado una cátedra que se titulaba «Teoría de la Literatura y de las Artes», y que luego el Ministerio convirtió en «Historia del Arte», tal vez con buen acuerdo.

Lo que no pudo el Ministerio fue desarraigar en Camón esa doble vocación literario y artística. «**Mi verdadera vocación, insiste, es la de escritor. Podré equivocarme o no, pero he vivido siempre para escribir**». Su visión del arte es fundamentalmente literaria y filosófica.

«**El arte, sino es una máscara, una oscura forma, es porque tiene un contenido literario, filosófico, lo que se quiera... Contenido espiritual al margen de la forma pura. Yo, a lo que no me he resignado es a detenerme en la pura forma, en lo que pudieramos llamar fechas, historia, etc. Por supuesto, todo ello es importante, hay que conocerlo, es capital, no es que yo lo desdeñe. En oposiciones he llevado incluso fama de seco y de erudito. Pero lo importante para mí no es detenerse ahí, sino que eso sirva de plataforma para otra cosa más elevada.**»

Escribe: LOLA AGUADO. Fotos: ROGELIO LEAL

JOSE CAMON AZNAR, Una gran vocación de escritor

Don José Lázaro Galdeano dejó todos sus bienes al Estado español sin condición alguna al morir. El único problema era transformar la casa, el famoso Parque Florido, punto de cita de la sociedad madrileña de finales de siglo, que se conservaba tal como él la había vivido, en un museo funcional. Este cometido le correspondió a Camón Aznar. Camón Aznar fue nombrado director de la Fundación en julio de 1950, y en enero de 1951, el Parque Florido (su nombre ha quedado ya sólo para la historia) se convertía en el Museo Lázaro Galdeano de Madrid, y la fabulosa colección que sólo unos pocos, los amigos del mecenas millonario, habían logrado admirar, se abrió a la curiosidad pública. De toda esta transformación fue Camón el artífice. «La instalación no fue fácil, dice. La colección se componía de piezas un tanto dispares o de piezas pequeñas formando series, pero cada una con su autonomía». Se abrió al mismo tiempo al público la biblioteca, que es de una riqueza extraordinaria. Don José Lázaro Galdeano, nombre de negocios de muy diversa índole, no sólo editó una revista «La España Moderna», que fue la mejor de su tiempo, sino que sostuvo una editorial que tradujo Emerson, Carlyle, Burchardt, etc., y dio a conocer buena parte de los escritores de lo que Camón llama «el pre-noventa y ocho», que fueron sus amigos, los amigos de Lázaro Galdano. Posada y Leopoldo Alas figuraron entre los asesores del financiero.

«Es una lástima —dice Camón— que no le interesara el arte de su época. De lo contrario hubiéramos tenido ahora, que se yo, la mejor colección de Degas del mundo. Pero, claro, todo no se puede abarcar. El entusiasmo de don José Lázaro se volcaba en los primitivos flamencos y españoles de los que el museo tiene una valiosa colección. En definitiva, eran también los gustos de su época.»

Ahora Camón, en «pequeño burgués» como él mismo, modestamente dice, imita a don José Lázaro con la Fundación zaragozana que llevará su nombre y para la que la Caja de Ahorros de Aragón y Rioja le ha cedido un precioso palacio plateresco, la casa de los Pardo, donde se están llevando a cabo las obras imprescindibles para su remodelación y su conversión en una especie de museo y casa de cultura. El interior tendrá que ser, en efecto, modificado en gran medida, pero Camón ha preservado por su interés, tanto artístico como nostálgico, un «salón romántico» que servirá como sala de recepción.

Enumerar los libros publicados por Camón Aznar requeriría casi

● La Caja de Ahorros de Aragón y Rioja ha cedido a Camón Aznar un palacio plateresco donde irá una fundación con su nombre.



un catálogo; pero incluso los libros que tiene en proyecto, en el telar —escribe todos los días, a mano y como él dice graciosamente, «una letra detrás de otra»— o a punto de aparecer en los escaparates de las librerías forman también una larga lista. Está, por ejemplo, el libro sobre Juan de Echeverría, cuya obra se halla dispersada principalmente por los museos y colecciones particulares de San Sebastián y Bilbao. «Juan de Echeverría, contemporáneo de Zuloaga es menos españolista y más parisino que él. Su paleta postimpresionista es muy clara. Fue el pintor de Baroja, de Valle, de Azorín, que fueron sus amigos. Pintor también de floreros y gitanos, muy al gusto de la época». La versatilidad de Camón escritor se pone de manifiesto en otro libro que le publica Salvat en Barcelona, una *Teoría del arte griego*, en la que el autor pretende dar una visión nueva del mundo heleno, basada no en cronología, sino en apoyos conceptuales, siempre dentro de la interrelación entre filosofía y arte, literatura y arte... Fidiás, por ejemplo, se explica a través de Sófocles, con el que tiene gran afinidad. «Lo que yo llamo arte olímpico, explica Camón, es un arte dinámico y se explica por la filosofía del movimiento, el "No se baña uno dos veces en el mismo río", de Heráclito, etcétera». Visión por lo que puede imaginarse bastante original. «Hay dos etapas, continúa explicando Camón, arcaicas, basadas en el filósofo de las matemáticas, Pitágoras, mientras que el arte helenístico está apoyado en lo dionisiaco. En fin, se trata de justificar la forma por la ambientación conceptual, espiritual».

Eso no es todo, sin embargo, en materia de libros. Hay otros libros, como uno sobre pintura del siglo XVII, dentro de la colección Summa Artis, que ya está en la calle, otro sobre el escultor Alonso Berruguete, otro sobre la historia de Jesús entresacada a través de los Evangelios... ¿Hay algo que a Camón le sea ajeno? ¿Hay algún tabú que no se atreva a derribar? El cristianismo ha sido, en efecto, una de sus grandes preocupaciones y la obra principal, acaso, en que se ha movido. «Hay que encontrar la clave de las cosas, si no se encuentra la clave, uno es como un navío sin timón, esto es, un caos».

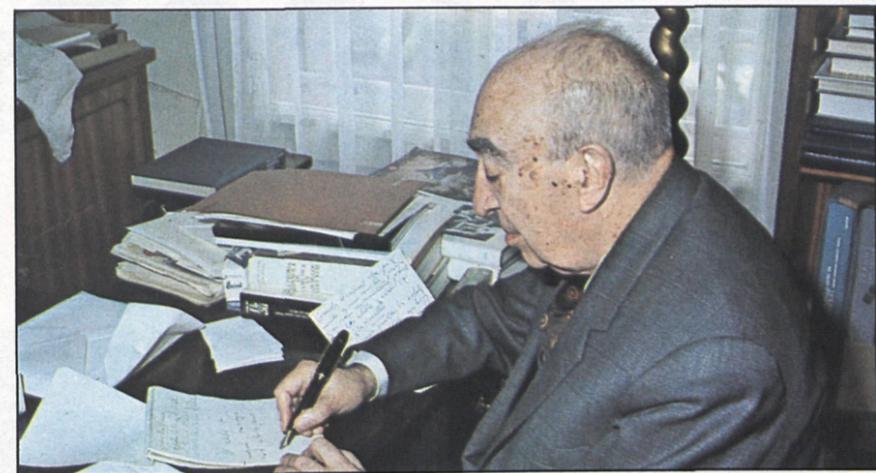
¿Se le puede definir a Camón como a un autor cristiano? «Teniendo un sistema filosófico uno se queda más tranquilo», confiesa. Para él, como para Nietzsche, Sócrates no representa la grandeza del pensamiento griego, sino su decadencia. «Es la época en que los griegos habían dejado de

crecer. Es la época en que se prefiere la certeza a la verdad. Esto es así. Y la verdad se desvanece. Ya no interesa la radicalidad de las cosas como interesaba a los presocráticos. Ellos la explicaban, quizá unilateralmente, pero la explicaban».

Otro libro en trance de ser elaborado o tal vez a estas horas ya terminado es *una réplica a Kant*. «Sí, una réplica a Kant y a su razón pura». Para Camón el universo no puede estar cerrado en la razón. Esto sería para el angustioso.

Y luego está el teatro. De las nueve obras dramáticas que ha escrito varias han sido representadas. *Ariadna*, por ejemplo, lo fue en Sagunto, con un montaje escénico de Roberto Carpio que quiso cambiar el título de la obra por «El Minotauro», por parecerle más popular. La *cavea* del teatrillo de Sagunto se había convertido en escena también por donde se movían los innumerables comparsas-soldados cretenses y griegos, dioses y diosas, que requiere la obra. El *Papa Luna* se representó en Peníscola, con Lemos como protagonista y la emoción, dice el autor, «fue indescriptible, porque eran las mismas piedras, el mismo mar, las mismas murallas» en que vivió Benedicto XIII. *Judas* se hizo en televisión y su poema dramático. *Goya* fue llevado por la Paramount al cine. «Se trata de un poema dramático en tres actos, en verso; todo sucede en el alma de Goya, el cual habla con su sombra, con su conciencia, con sus personajes. Hasta los muros hablan. Está inspirado y apoyado en los grabados de la última época de Goya».

Y luego está la academia. ¿Por qué la Academia de Bellas Artes no apoya de una manera más vigorosa, o mejor, no impide de una manera más drástica la destrucción de tantas obras de arte? «En todas las sesiones de la Academia de Bellas Artes, dice Camón, la mitad del tiempo empleado se dedica a las denuncias. Pero la Academia no puede impedir luego que el monumento caiga o se destruya. Es un problema de conciencia social, de mecánica administrativa, de gobierno. La academia no puede hacer más. En la última sesión se denunció la posible destrucción de la iglesia de San Miguel de Alba de Tormes (cuyo techo, efectivamente, se derrumbó poco después) y la situación de la iglesia de la Mantería de Zaragoza, la de las pinturas de Claudio Coello, amenazada de desconchamientos. Se denunciaron tres o cuatro cosas más. Pero la academia lo único que puede hacer es comunicarlo a la prensa, al Ministerio».



● Muchas de sus obras dramáticas han sido representadas por los grandes del teatro.

● «Hay que evitar que nuestros monumentos artísticos se destruyan.»

ALCORCON:



Cualquier visitante de Alcorcón se ve sorprendido al encontrar junto a las modernas y funcionales edificaciones que integran la casi totalidad del ámbito urbano de la localidad, la existencia de un conjunto arquitectónico de traza señorial y antiguo estilo, que evoca un pasado histórico como contrapunto a la imagen actual. Son «Los Castillos», emplazados sobre una loma en San José de Valderas y desde la que se domina esta zona a la que su existencia a dado nombre.

Interesa señalar como Valderas, pequeño pueblo de la provincia de León, trasladó su toponimia a las puertas de la capital de España. Don Antonio Alvarez Alonso, natural de Valderas, fue ennoblecido con el marquesado de tal lugar por la

reina Isabel II, dados los servicios prestados a la corona. Su nieta doña Isabel Arrospide y Alvarez, tercera en el título, contrajo nupcias con don José Sanchiz de Quesada, marqués del Vasto, el cual, estando destinado en el regimiento de artillería de esta zona, adquirió para su recreo una serie de fincas del término, haciendo erigir en una de ellas (Valcuervo o Valdecuervo) un grupo de edificaciones como residencia para él y su familia.

Son tres, el primero y principal de gran empaque es un palacio de traza sajónica y estilo neogótico, de amplias dimensiones que el arquitecto don Luis Sainz de los Terreros realizase para el marqués, aquí conocido como de Valderas, en 1917.

A su lado hizo erigir un nuevo edi-

ficio, cuadrangular con torreones cuadrados en las esquinas, en los que el noble citado instaló un oratorio bajo la advocación de su patrón San José, dando así nuevo nombre a la finca como «San José de Valderas».

Por último y como tercer edificio construyó un anexo para la servidumbre, rectangular, finalizado en dos torreones circulares.

Hasta julio de 1936 los palacios fueron residencia de gran belleza, escenarios de las clásicas fiestas familiares.

Abandonadas durante la guerra, a partir de noviembre de 1936, son cuartel general del Ejército Nacional, registrándose la presencia de Gregorio Marañón, como cronista en la